



Iconos. Revista de Ciencias Sociales

ISSN: 1390-1249

revistaiconos@flacso.org.ec

Facultad Latinoamericana de Ciencias

Sociales

Ecuador

Goycochea, Alba; Ramírez Gallegos, Franklin

Se fue, ¿a volver? Imaginarios, familia y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997-2000)

Iconos. Revista de Ciencias Sociales, núm. 14, agosto, 2002, pp. 24-29

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Quito, Ecuador

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50901404>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# **Se fue, ¿a volver?**

## **Imaginarios, familia y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997-2000)**

Alba Goycochea\*  
Franklin Ramírez Gallegos \*\*

*a Juan Carlos Manzanilla*

Este texto pretende trabajar tres aristas que explicarían la masiva migración de ecuatorianos a España durante los años 1997-2001: a) el análisis de los ‘imaginarios migrantes’ producidos por individuos y familias, así como la relación entre “migración” e “ilusión”; b) el rol de la familia y sus estrategias colectivas para posibilitar la salida migratoria, y, c) la conformación de redes sociales, espacialmente situadas, a partir de los vínculos que establecen familiares, amigos y organizaciones legales e ilegales para facilitar y reproducir el proceso.

Si bien las migraciones internacionales han sido constitutivas del desarrollo histórico de la humanidad, las características que presentan los actuales flujos migratorios obligan a la puesta en marcha de nuevos modos de comprensión, análisis e interpretación de tal ‘cuestión’.

En algunos países de América Latina, como en el Ecuador, la migración al exterior se ha convertido en uno de los procesos sociales más significativos de las últimas décadas. Si bien los

datos estadísticos son todavía precarios, las estimaciones permiten reflejar la importancia que ha cobrado la migración en el país.

El presente artículo ofrece una aproximación exploratoria del problema, que pretende ubicar algunos elementos comprehensivos acerca de sus principales características. El texto es producto de dos investigaciones sobre la migración en el Ecuador (ver: Goycochea 2001 y Ciudad 2001); en ellas se trabajó por medio de una estrategia metodológica sostenida en diversas técnicas de investigación cualitativa, sobre todo entrevistas en profundidad y grupos focales con familiares de migrantes.

### **Algunos ejes sobre el debate teórico de la migración internacional**

Muchas teorías de la migración internacional han ponderado las variables económicas, tales como salarios e ingresos desiguales, como elementos explicativos de este fenómeno. Si se considera que el actual escenario mundial global se encuentra marcado por la presencia de grandes zonas caracterizadas por un menor desarrollo relativo de sus economías, excluidas del sistema internacional, la salida migratoria constituiría una alternativa al desempleo y a los bajos niveles salariales en las poblaciones de las economías de origen. De esta forma el acto migratorio respondería a una decisión individual y racional sobre los beneficios esperados en los países de destino.

\* Socióloga uruguaya. Actualmente investiga al tema de las migraciones. Universidad de la República, Montevideo.

\*\* Sociólogo, Mtr. Relaciones Internacionales FLACSO-Ecuador, Mtr. Ciencias Políticas, Universidad Internacional de Andalucía - España, Profesor PUCE, investigador del Centro de Investigaciones CIUDAD.



Los enfoques teóricos neoclásicos (Cfr. Massey y otros 1993) parten del supuesto de que un excedente de población en los países de origen va a desbordar la capacidad de absorción por parte de los mercados de trabajo. La migración representa un mecanismo de equilibrio al permitir en el mediano y largo plazos, una equiparación entre las zonas expulsoras y receptoras de mano de obra, mecanismo que culmina con una detención del proceso migratorio<sup>1</sup>. Esta teoría tiene una vinculación con el contexto micro social: sustenta el modelo en decisiones racionales de los individuos, en términos de costo-beneficio, y en las diferencias salariales en la estructura internacional del trabajo.

Sin embargo, existen otros enfoques que privilegian el estudio de las cadenas y redes migratorias<sup>2</sup>. Dentro de esta perspectiva, las migraciones son más un proceso familiar y

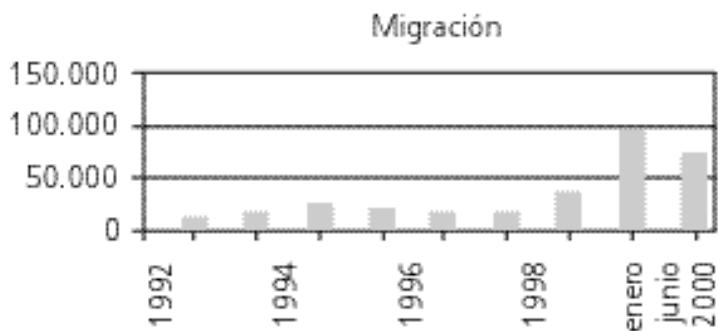
social que el producto de una decisión unipersonal de un individuo, que no responde a vínculos familiares colectivos. Se impulsan nuevas interpretaciones a partir de estudios cualitativos, enfocados en las dimensiones subjetivas del proceso histórico y la microhistoria. Tales perspectivas tornan la mirada al actor social y permiten visualizar las relaciones sociales y las estrategias llevadas a cabo por los propios individuos y los grupos sociales, en contextos específicos, con miras a tomar la decisión de migrar.

Además, la migración también puede ser comprendida a partir de perspectivas culturales (Ver Chambers 1994, García Canclini 1997 y González Stephan 1996). Un interesante trabajo sobre este particular, puede encontrarse en los escritos de Arjun Appadurai (2001) respecto al papel de la imaginación en el mundo actual y en el ejercicio de la vida cotidiana. Cada vez más, la gente imagina la posibilidad de que, en un futuro, ellos o sus hijos vayan a vivir o trabajar en otros lugares, lejos de donde nacieron. Esta condición es, para Apaddurai, determinante en el aumento del índice migratorio, tanto en el ámbito de la vida social nacional como global.

1 El flujo internacional de mano de obra beneficia a los países expulsores al transferir mano de obra excedente a los países receptores, con la disminución de las imperfecciones del mercado de trabajo y las diferencias económicas entre ambos.

2 Esta perspectiva la había contemplado ya Claudia Pedone (2000).

**Gráfico 1: Migración de Ecuatorianos en el periodo 1992 - 2000**



Fuente: Dirección Nacional de Migración. Ecuador. 1992 y 2000

Por otro lado, para el antropólogo peruano Teófilo Altamirano (2000), los imaginarios constituyen construcciones culturales inherentes a todos los migrantes. En dichas construcciones, intervienen componentes racionales e irracionales, objetivos y subjetivos, reales, que le suceden al migrante antes y después de la emigración. Son ideales que le acompañan a lo largo de su ciclo vital.

También se ha señalado que la consolidación de las redes sociales permite pensar la emergencia de espacios transnacionales y plurilocales desde los cuales se constituye y cataliza el proceso migratorio. Diversas perspectivas teóricas (Alejandro Canales y Christian Zlolniski 2000) acerca del transnacionalismo sostienen que éste le confiere un nuevo carácter a la migración. La existencia de redes sociales e intercambios que vinculan en forma cotidiana y permanente las comunidades de origen y de destino, así como el intercambio y circulación de gente, dinero, bienes e información provoca la presencia de una nueva forma de vida y existencia social. Esta circulación se presenta como un desplazamiento recurrente y circular bajo la forma de un continuo intercambio de personas, bienes, símbolos e información, que traspasa las convencionales fronteras políticas, geográficas y culturales.

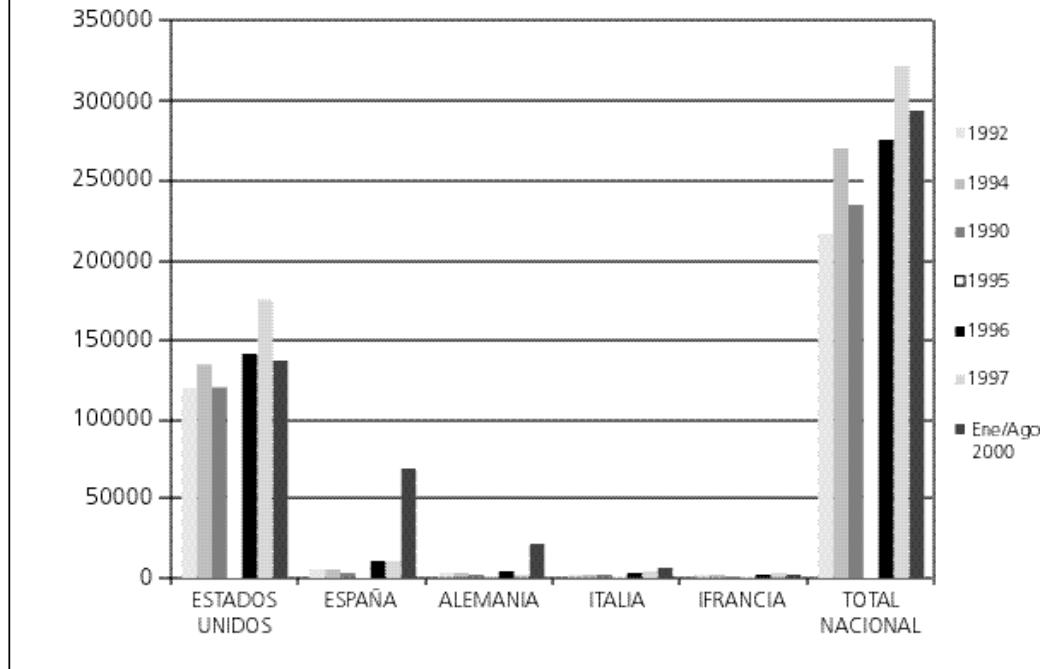
Esta especificidad del transnacionalismo se atribuye a que, en el contexto macro estructural, el proceso de la llamada globalización acompañado de la expansión de las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información permitirían afianzar mecanismos de contacto e interacción más allá de las fronteras convencionales. Ello consolidaría la presencia de espacios plurilocales en/desde diferentes puntos del globo que conectan pueblos y países diversos en un espacio y en una temporalidad simultáneos.

### **Flujos migratorios y contexto crítico en Ecuador: 1997-2001**

El estudio de la migración debe incluir una descripción del contexto donde aquella emerge y se consolida. La crisis de carácter sistémico ocurrida en el período 1997-2000, como consecuencia de la producción simultánea de tres crisis paralelas: económica, político-institucional y social, sería precisamente el escenario de emergencia de la migración ecuatoriana a España.

De forma simultánea, entonces, el Ecuador debió soportar la presencia del Fenómeno del Niño, la crisis financiera internacional, la reducción de los flujos de capitales, el peso de

**Gráfico 2: Salidas de ecuatorianos según países de destino entre 1992 - 2000**



la deuda externa e incluso la caída de los precios de productos de exportación como el petrolero; además de ello, el mal manejo de la política económica por parte del Gobierno ecuatoriano y las corruptas administraciones bancarias desembocaron en un ‘feriado bancario’. En el plano político la crisis se manifestó en una dinámica que derivó en la total captura del Estado por intereses privados, particulares y corporativos, lo que provocó un largo proceso de aniquilamiento del Estado como espacio de coordinación y representación pública (Cfr. Ramírez 2000). El mal manejo de la “cuestión pública” por parte del Estado se expresó en la emergencia de una crisis de representatividad, es decir, el deterioro de los niveles de credibilidad y confianza en las instituciones democráticas, tales como partidos políticos y Congreso.

En el ámbito social, el Estado ha visto debilitada su capacidad para cubrir los gastos en educación, salud y desarrollo en general. La fuerte reducción del gasto social incidió en la posibilidad de promover el capital humano y

de sostener una mediana calidad de vida de la población en su conjunto, con el consecuente acelerado aumento de la pobreza y de los niveles de desigualdad social.

Esta serie de condiciones estructurales de las crisis impactaron en la población en diversas dimensiones. La incertidumbre respecto a la realización de los ‘planes de vida’ y un proceso paralelo de salida masiva de los ecuatorianos hacia el exterior constituyen además los rasgos más significativos del período. Las cifras oficiales, si bien no permiten descomponer con exactitud las características de los movimientos migratorios, por cuanto no discriminan los diversos tipos de movilidad hacia el exterior, fijan ciertas tendencias en relación con la densidad del fenómeno.

De acuerdo a los datos presentados en el Gráfico 1, la mayor presencia de los flujos migratorios durante toda la década se registra a partir de 1998 (49.176 migrantes), llega a sumar más del doble durante 1999 (108.837 migrantes) y se acelera durante el primer semestre del 2000, cuando alcanza las 84.323

personas, tendencia que se mantuvo para el resto del año.

En cuanto al destino de los flujos migratorios, los registros de salida presentan la limitación de no reflejar de modo preciso el lugar de arribo final del emigrante, ya que muchas veces se declara el puerto de arribo sin que éste sea necesariamente el punto de llegada final.

El gráfico 2 corresponde a los registros migratorios sobre las salidas y países de destino a partir de la información disponible en la Dirección Nacional de Migración. Lo más llamativo es el acelerado incremento de los flujos a España desde 1992 (5.373 migrantes) al primer semestre del 2000 (68.643 personas), aunque es evidente una tendencia creciente para casi todos los países de destino.

Este incremento prevalece sobre las tendencias migratorias hacia otros países, como el caso de EEUU. Si bien los registros hacia este país son considerablemente superiores en comparación con otras naciones europeas, debe tomarse en cuenta que desde hace más de tres décadas han existido fuertes flujos migratorios de ecuatorianos hacia EEUU<sup>3</sup>. Esta migración ha sido característica de las provincias del Azuay y Cañar, fundamentalmente (Carpio 1992).

### La migración en/desde los imaginarios sociales

¿Por qué un estudio de los imaginarios de la migración? Estudiar los imaginarios sociales implica considerar la importancia del contexto microsocial y particularmente, destacar a los propios protagonistas de los procesos, es decir, el sujeto social. Es posible, además, indagar en su mundo subjetivo, para comprender el marco interpretativo del contexto desde el que los migrantes desarrollan sus prácticas específicas.

Una determinada realidad cultural o sociohistórica es producto de lo que Cornelius Castoriadis (1983) denomina “significaciones imaginarias sociales”. La creación de estas significaciones es producto del imaginario social. En cada momento histórico, confluyen situaciones económicas, sociales, subjetivas que van plasmando una configuración a la que llamamos realidad y que es instituida como/desde un conjunto de significaciones imaginarias. Lo que permite pensar a una sociedad como esa, y no otra, es la particularidad de su mundo de significaciones.

Este trabajo busca reflexionar respecto a ciertos imaginarios colectivos que estarían vinculados a la dinámica migratoria ecuatoriana. Arjun Appadurai (2001) sostiene, en este sentido, que la imaginación constituye una ‘fuerza’ particularmente nueva en la vida social contemporánea. Hoy más que nunca las personas pueden proyectarse en vidas posibles para sí y para los otros.

De esta forma, los límites de reproducción del espacio vital se expanden y proyectan hacia otros horizontes. “El nuevo poder de la imaginación en la fabricación de las vidas ya está inevitablemente ligado a las imágenes, las ideas, y a las oportunidades que llegan de otras partes, con frecuencia producidas y puestas en circulación por los medios de comunicación de masas” (Appadurai *Ibid.*: 68).

Así, en el caso de la migración ecuatoriana, podría considerarse, a modo de hipótesis, que algunos elementos provenientes de los medios de comunicación, de los relatos de los familiares en el exterior, de la existencia de redes sociales, así como de otros factores que el mismo sujeto elabora en el proceso, intervienen en la construcción de imaginarios e imágenes colectivas que apuntalan la decisión migratoria.

En este sentido, el proceso de construcción de los proyectos societales y de las imágenes del ‘yo’ ha estado vinculado en nuestras sociedades, percibidas como tradicionales y atrasadas, con los patrones y estilos de vida provenientes de los países del primer mundo:

3 De acuerdo al Censo realizado en 1980 en EE.UU, se registraron 86.128 ecuatorianos, en tanto que en 1990, aumentó a 143.314 el número de ecuatorianos registrados en ese país (Boletín Demográfico de la CEPAL. N°65)

---

*La conozco sólo por fotos, es un lugar hermoso, de bellos paisajes. Con mejores condiciones ambientales. Con mucha movilización, con muchas horas de trabajo, pues la gente allá sí trabaja, tiene más empuje, es como un paraíso.*

Se observa la producción de novedosas mitografías en las que se insertan, como parte del marco de interpretaciones que sustentan el proceso migratorio, categorías tales como el ‘deseo’ y la ‘ilusión’ para la reconstrucción de los proyectos personales. En efecto, los siguientes testimonios evidencian cómo el deseo que motiva la consolidación del proyecto migratorio puede definirse como una “ilusión” por salir, sumergida en las subjetividades, condiciona, de este modo, la posterior toma de decisiones:

*En mí estuvo siempre la meta de que [mis hijos] tenían que salir fuera del país. Siempre me ‘ilusioné’; siempre tuve la ‘ilusión’, que ellos sean mejores que mí. Que tengan una profesión mejor o que aspiren a algo mejor que lo mío.*

*Entonces mi hija se decidió y dijo ‘mami, me gradúo y me voy’. La ‘ilusión’ de ella era graduarse y salir de aquí.*

*Tiene la ‘ilusión’ de acá a unos años, de tener una casa, un negocio, salir adelante por sí solo. Y que yo le vaya ahorrando el dinero que envía.*

*En España mi cuñado estuvo 9 meses. Se fue ‘ilusionado’ de que había trabajo.*

Estos testimonios nos acercan a la idea de que aun cuando se presentan determinantes materiales en el proyecto migratorio, obtención de trabajo o de bienes materiales, la fuerza principal o el motor de la acción migratoria es de carácter subjetivo. Ésta se encuentra inscrita en el mundo interior de los sujetos y se construye en la estructura de los sentimientos y de las expectativas inmateriales, que cobran

fuerza y se consolidan a través de la ilusión.

El papel de la imaginación interviene, entonces, en la proyección de una biografía personal posible y diferente en la medida en que se desarrollaría bajo nuevos formatos de vida y, sobre todo, por fuera del espacio nacional.

Así, las expectativas de realización de los proyectos individuales y colectivos pasan a ubicarse por fuera, al margen, más allá, del espacio nacional. El marco local de oportunidades no abastece las proyecciones de realización personal en el tiempo. Este nivel de estudio permitiría entender la forma en que la migración pasa a constituirse como la salida ‘lógica’ para cada caso, dentro de un marco de preferencias que, a raíz de la crisis, se reduce.

*Todo por culpa de los malos gobiernos que han ido acabando con todo lo bueno que había aquí, que han ido acabando con la esperanza de la juventud, todo por la gente corrupta que está acabando con el país que hizo que la gente vea el futuro en España.*

En este sentido, la “pulverización” de las imágenes del país como espacio de reproducción social de la vida cotidiana y laboral, se produce en un horizonte temporal restringido y en un tiempo social vertiginoso. La opción para componer ‘planes de vida’ según específicas estrategias individuales y familiares queda, así, ‘des-localizada’: se disuelve la posibilidad de proyectar la biografía personal -desde un punto dado en el presente hacia un potencial punto de llegada en el futuro- en y desde el específico espacio de lo nacional.

Debe decirse, no obstante, que en el proceso de transformación de las subjetividades y de producción y asimilación de tales imaginarios confluyen, de modo especial, los impactos de los propios movimientos migratorios. La presencia de redes migratorias, transforma los vínculos de interacción social, transfieren recursos, canalizan y traspasan información y expectativas. Estas estructuras de comunicación, generadas desde el sistema de redes, intervienen en la toma de decisión migratoria en la medida en que fortalecen el imaginario



*Frente a las condiciones adversas, se construyen imaginarios alternativos vinculados a la búsqueda de otros horizontes en los cuales se pueden proyectar planes de vida. El presente de los ‘otros’ (europeos / norteamericanos) queda colocado como destino deseable para ‘nosotros’*

sobre la viabilidad ‘del futuro posible’ desde microintercambios sociales derivados de experiencias vitales concretas y no como consecuencia directa de un cálculo racional costobeneficio.

*[un amigo] Vino y contaba cómo era la vida allá. Vino y le dijo a mi hija ‘váyase no más Estela, se sufre, pero le va ir bien, depende de la suerte, de los patrones...’*

*Decide irse a Madrid...además todo el mundo se iba. Vio el dinero que traían. Todo el mundo progresaba y ella no, por eso, por las ganas de superación. Y piensa en su hijo, en darle una vida de príncipe: mejor universidad, herencia, que no viviera en la pobreza.*

Algunos autores defienden los impactos del circuito migratorio en cuanto procesos de contagio colectivo<sup>4</sup>. Es decir, la migración altera el contexto social en el cual se desarrollan las decisiones migratorias. En las comunidades de origen, el efecto demostración de los logros económicos de los migrantes, conduce a la propagación de la decisión migratoria (Cfr. Pellegrino 2001).

Estas reconstrucciones simbólicas sobre el “éxito” o “progreso” personal y familiar surgen además de la reconfiguración, en los imaginarios, de los contenidos del ‘aquí’ y el ‘allá’: los migrantes pondrían en marcha (en el específico contexto de la crisis económica) un proceso de comparabilidad de las formas de reproducción de la vida cotidiana entre el

marco de opciones y niveles de vida en el pasado y futuro. La intermediación entre los dos niveles ocurre por medio de la significación de un presente continuamente siniestro y clausurado que impulsa la emergencia del futuro posible únicamente por fuera o más allá del espacio nacional.

Tales construcciones simbólicas -“esperanza”, “futuro”- permiten que las proyecciones de la movilidad social adquieran un carácter desterritorializado y transnacional que dinamiza las expectativas y las prácticas de desplazamientos translocales, sobre todo, en torno de las oportunidades de dignificación de las relaciones laborales.

En este momento puede comprenderse cómo la migración vista desde los imaginarios, comienza a transformarse en una suerte de catalizador de nuevas estrategias de supervivencia colectiva. Retomando a Appadurai cabe decir que la imaginación, cuando es colectiva, puede ser el combustible para la acción (Ibid.: 23). Frente a las condiciones adversas, se construyen imaginarios alternativos vinculados a la búsqueda de otros horizontes en los cuales se pueden proyectar planes de vida. El presente de los ‘otros’ (europeos/norteamericanos) queda colocado como destino deseable para ‘nosotros’: la nostalgia, paradigmáticamente, invierte su proyección temporal, se trata de una ‘nostalgia del presente’.

---

## **El lugar de las familias en el circuito migratorio**

La decisión de emigrar no ocurre en términos de opciones personales realizadas de forma individual y aislada por cada migrante. Por el contrario, tanto la toma de decisiones como el abastecimiento de los recursos necesarios se produce en el contexto del grupo familiar (nuclear o ampliado). Inclusive el sentido del proyecto migratorio está matizado por los potenciales efectos y beneficios de la familia. De estas consideraciones se establece la pertinencia de definir a las familias como ‘unidades migratorias’.

Tales unidades migratorias despliegan, entonces, estrategias tendientes a “gestionar” el complejo proceso de la migración activando y movilizando una serie de recursos materiales, simbólicos (inversiones afectivas) y organizativos. La toma de decisión y puesta en marcha del proceso migratorio, requiere de una suerte de ‘pacto previo’ entre los miembros de la familia. No debe pensarse, sin embargo, que tal pacto supone un consenso amplio y exento, además, de relaciones de poder y dominación al interior de la familia -trama que se diferencia y especifica en cada caso según determinadas relaciones de género-. Por el contrario, tales decisiones están atravesadas por dinámicas de poder y control social con específicas formas que dependen de la situación del migrante, si es padre/madre, hombre/mujer, hijo/hija, etc.

Una vez que el pacto se produce comienzan a desarrollarse un conjunto de estrategias colectivas para la obtención de los recursos requeridos para emprender ‘el viaje’, y simultáneamente para explorar las oportunidades laborales, relaciones y posibilidades de inserción en el país receptor. El siguiente testimonio exemplifica cómo se establecen esos pactos previos y cómo se comienzan a movilizar los recursos necesarios.

*Tengo un hijo que migró en noviembre del 2000. Luego que se graduó, aquí no encontraba trabajo. Entonces nos reunimos entre*

*tres hermanos para poder mandar a nuestros hijos a España; nos juntamos los hermanos, hicimos un pacto y reunimos entre los tres el dinero para el pasaje. Primero se fue una sobrina, luego mandó buscar a la otra y por último, a los seis meses se fue mi hijo. Nosotros juntamos dinero para el pasaje y por ahí nos prestaron la bolsa<sup>5</sup>. Los primeros tres meses fueron duros, no conseguía trabajo, pero las primas lo ayudaron. Después de los tres meses consiguió trabajo fijo.*

Las ‘unidades migratorias’ determinan entonces cuándo y cómo deben migrar cada uno de sus miembros. Las determinaciones familiares confirman que al interior de estas unidades migratorias, la acción colectiva prevalece y/o se añade a la acción individual. Las estrategias y los consiguientes cursos de acción destinados a efectivizar la migración se institucionalizan dentro del marco de propuestas que la familia establece.

De esta forma, y en segunda instancia, se definen y procuran los recursos materiales específicos que son necesarios para la empresa migratoria. Éstos se obtienen a través de varios mecanismos: endeudamiento (préstamos), las más de las veces por la vía de medios paralegales, y la hipoteca de los bienes inmuebles familiares. En unos casos se utiliza el apoyo de los miembros de la familia que actúan a modo de “prestamistas” al futuro viajero (“reunimos entre los tres el dinero”); en otros casos el financiamiento se realiza a través de los familiares en el exterior, lo que comienza a articular, dentro del proceso migratorio, la figura de redes familiares translocales.

*...la prima (que está en España) fue la que le mandó el dinero para que fuera.*

Pero además, la familia realiza otro tipo de inversiones afectivas, cuyos costos son los pri-

---

<sup>5</sup> La “bolsa” es el término utilizado para referirse al dinero exigido por las autoridades migratorias españolas para ingresar a dicho país; demuestra la solvencia de los ingresos, en calidad de turistas de los migrantes.



meros síntomas del impacto que la migración provoca al interior de la unidad migrante. La separación de los cónyuges, en algunos casos, la desestructuración del hogar, los costos emocionales de los hijos que quedan en el país, son algunas de las manifestaciones de esta “inversión afectiva”.

*...esto de criar a los nietos a uno no le duele, sino la separación de la familia, que por más fuerte que uno se quiera poner no se puede. Para uno es triste, eso de que se vayan y nos dejen, pero se van porque aquí no hay trabajo. Por eso me vi obligada con mi esposo a que se vayan.*

La continuidad de la empresa migratoria es posible gracias al apoyo de la familia la cual colabora con quien migra en ambos países. Este soporte familiar se expresa en diversas acciones: ayuda económica en el caso de que no obtenga empleo rápidamente; cuidado de los hijos que quedan en el Ecuador; gestión y

tramitación de los papeles en la Embajada de España; información que facilite la inserción laboral; vivienda en España, entre otras. En este sentido, los mecanismos de solidaridad y confianza, permiten que el proceso de la migración se consolide.

### **El proceso de consolidación de redes migratorias**

Uno de los rasgos fundamentales de los procesos migratorios, y el caso de la migración en el Ecuador no es la excepción, está relacionado con la formación de las redes sociales que apuntalan y dinamizan los circuitos migratorios. Este acceso analítico permite observar cómo “los riesgos de traslado, los costos de asentamiento, la búsqueda de empleo, la inserción laboral en las comunidades de destino, la reproducción continua de las familias en las comunidades de origen, entre otros aspectos, tienden a descansar en un sistema de

---

redes y relaciones sociales que conforman las comunidades transnacionales, para facilitar tanto el desplazamiento como la inserción laboral del migrante” (Canales y Zlolniski 2000: 3.6.3).

La convergencia de estrategias colectivas e individuales y la constitución de redes sociales consolidan, dan forma y explican el circuito migratorio, pero además, producen el efecto de aislar y/o modular los elementos estructurales vinculados con la crisis del país y las interpretaciones y significaciones que se desprenden de ésta. Analizar tales estrategias apunta a la observación de determinados vínculos de parentesco, alianzas y relaciones personales que, al sostenerse en el tiempo, otorgan coherencia al proceso migratorio; con ello se enfatiza en la observación de relaciones individuales y colectivas atravesadas por la cooperación y el conflicto. Se recupera la vista del actor y sus márgenes de maniobra frente a las condiciones socioeconómicas de carácter estructural.

En este sentido, si bien puede resultar apresurado hablar de “comunidades transnacionales”, los testimonios recabados de las familias de migrantes relevaron ciertos elementos que han permitido reconstruir e identificar las etapas que componen los circuitos migratorios y la presencia de redes sociales, con específicos anclajes espaciales / territoriales, que comienzan a consolidarse.

Tales redes incluyen familiares, amigos y compadres, organizaciones sociales y asociaciones, tanto en el país receptor como en el de origen, y una suerte de microcircuitos paralegales o ilegales -verdaderas ‘redes-dentro-de-las redes’- compuestas por prestamistas, agencias de viajes y “coyoteros”. Cada uno de estos elementos cumple una función específica en la red migratoria y, al ensamblarse, establece en forma continua sólidos nexos de intercambio de información y recursos económicos y sociales, que facilitan y consolidan el proceso migratorio.

Muchas de estas redes se vinculan a compañeros de trabajo o bien a grupos de amigos (muchas veces de un mismo origen regional)

que se encuentran en el exterior, quienes incentivan, apoyan, y estimulan la decisión de migrar de aquellos que continúan en el país de origen. Éstos utilizan además las ventajas que estas redes de amigos proporcionan para facilitar la salida y la llegada al país de destino. Los costos, los riesgos, se ven reducidos a partir de la existencia previa de estas redes y de una ética de apoyo mutuo.

*...mi hijo está en Génova, se fue ‘porque un amigo estaba allá’*

Los nexos que familia y amigos mantienen con el exterior, permiten establecer espacios plurilocales que facilitan y, más que eso, estimulan la migración. Las redes pueden ser visibles, desde esta perspectiva, como el canal institucional que propaga la migración como parte de un efecto de “contagio social”. La perspectiva del contagio al interior de un sistema de redes, se refiere a que, en cada acto migratorio, se “altera el contexto social dentro del cual decisiones subsecuentes sobre la migración son tomadas y que estas alteraciones van siempre en el sentido de reforzar la probabilidad de que se repita el mismo flujo” (Cfr. Martine 2000). El siguiente testimonio permite dar cuenta de este mecanismo de contagio social y lo vincula al papel que cumple la familia en este proceso:

*...mi hijo ha tenido una conversación con unos amigos, conversa y conversa le dicen ‘está lindo irse a España, que en España están ganando bien, vamos’. Viene a la tarde mi hijo y me dice ‘papi sabe que me voy porque me voy’, y le dije: ‘y ahora la plata hijo, de dónde voy a sacar? Y me dice ‘Papi, aunque sea haga el favor de hipotecar la casa’. Y así estuvimos dos meses, le dije que no sabía cómo había que hacer, era ciego en eso. Entonces conversé con mi hermana, le dije ‘los guambras se ponen de viaje’, me dijo de ir a una financiera y que lleve las escrituras, pero le dije que me da terror quedarme sin casa. Me voy a la financiera, en ese tiempo, enero del 2000 todavía era en*

*sucres, les dije que necesitaba unos 70 millones. Fueron e hicieron las cuentas y me dijeron que no ‘avanza 70 sino 40 millones’. Me voy a otra financiera que cobra el 5% de interés y me dan todo. Pero a los dos meses, vuelta el otro hijo y vuelta el mismo problema. La cadena siguió no más. Me dijo ‘papi, si ayudó a mi hermano me tiene que ayudar a mí’. Así se me fueron mis 5 hijos y ahora tengo una deuda de 400 millones de suces que voy pagando. La última en irse fue mi hija casada, el otro día vino el esposo y me dijo ‘yo sin mi esposa no me enseño, que me voy me voy’ y le dije ‘¿Y abora de dónde voy a sacar la plata?’ ‘Haga el favor y empeñe la casa’.*

El proceso de inserción del migrante se ve facilitado, también, por el acceso previo a los flujos de información que brindan las redes de familiares, amigos y conocidos, fundamentalmente con relación al mercado de trabajo y las oportunidades y condiciones laborales, además del acceso a vivienda y recursos económicos, en el país de destino.

*Cuando llegó mi esposo a Madrid fue al hotel que le indicaron con el pasaje que le vendé, y de allí se fue a vivir con el primo. Comenzó a buscar trabajo, a los 15 días estaba desesperado. Comenzó a salir y se encontró con amigos que le ayudaron con dinero para movilizarse hasta que encontró trabajo, después de dos meses.*

También fue posible identificar otros soportes de las redes para enfrentar las dificultades legales: las agencias de viajes, los llamados “chulqueros” (prestamistas ilegales), y los “tramitadores”. Estos representan el lado “oscuro” de las redes migratorias y se han constituido en una de las actividades más lucrativas del mercado asociada a la cuestión migratoria. Aquí se radicalizan las relaciones de extorsión, chantaje y explotación dentro de las redes sociales. Los familiares declararon que existen agencias y “chulqueros” en todos los barrios y localidades del país. Se trata de un microcir-

cuito para o ilegal que cuenta con estrategias publicitarias, tanto en prensa como en la vía pública, diversidad de ofertas y de destinos migratorios, recursos económicos e informativos -que los colocan en una posición de poder y control con respecto a los potenciales migrantes- e incluso, en algunos casos, ofrecen “oportunidades laborales en España”.

La garantía sobre el préstamo es la hipoteca de los bienes inmuebles del migrante y su familia. La tramitación legal o regularización del migrante en el exterior se realiza, en algunos casos, bajo la agencia de estos elementos ilícitos dentro de las redes internacionales (“coyoteros”), que cuentan incluso con la colaboración de empresas españolas.

*... los chulqueros dan los ‘contratos’, la tarjeta de migración, todo, y todo se paga, nada es gratis, hasta los trámites para hipotecar la casa se pagan. Piden la tarjeta de agua, de los impuestos, todo piden.*

La ausencia de información, los temores, la necesidad de regularización legal son elementos que utilizan estos agentes para obtener, por la vía del engaño y la estafa, utilidades y beneficios económicos. Es en este punto donde es significativa la forma de estructuración que adquieren las redes en particular y el papel que desempeñan cada uno de los actores en su dinámica: “mientras que algunas son articuladas verticalmente por actores que detentan el poder, por ejemplo, en cuanto al acceso al trabajo o la vivienda, otras adquieren un carácter horizontal como son aquellas conformadas por otros migrantes ya residentes en la comunidad de llegada” (Pedone 2000).

Además de ser la principal fuente de financiamiento y crédito de los migrantes, tal red-dentro-de-la-red, asesora y manipula el ingreso del migrante por medio de un conjunto de estrategias que permiten sortear el marco legal para el ingreso a España. Si bien muchos ingresan con la “invitación” de familiares en el exterior, el método más utilizado es el de la “bolsa” de viaje. Este servicio incluye además el asesoramiento sobre diversas es-



*Las redes migratorias cuentan con el soporte de asociaciones de apoyo.  
La Asociación de Migrantes Ecuatorianos en España "Rumunahui",  
se ha convertido en mecanismo de presión política frente  
a las autoridades locales, en la consecución de derechos específicos y  
nuevos márgenes de regulación migratoria*

trategias que los viajantes deben desplegar a su arribo a Europa (actitudes específicas, vestuario, modo de hablar y declaraciones ante las preguntas de los agentes migratorios, etc.).

Por otro lado, no debe omitirse que el movimiento continuo al interior de estas redes se encuentra reafirmado y consolidado por los nuevos mecanismos de comunicación permanente a través del uso de ordenadores y de programas de llamada por *internet*, de costos más accesibles, que permiten un contacto en tiempo real<sup>6</sup>. Estas nuevas tecnologías, cada vez más difundidas y de mayor alcance, permiten contrarrestar la ausencia física por medio de la “presencia imaginada”.

Tales mecanismos de comunicación facilitan las interacciones que fluyen a través de las redes construidas por los migrantes. El desarrollo de estas nuevas tecnologías constituye un elemento distintivo en las nuevas migraciones en relación con las aquellas de principio y mediados de siglo. Ellas transforman radicalmente el concepto temporal de los nexos de las comunidades de origen y de destino, agilitan y revitalizan la interacción social entre migrantes y familiares y la misma dinámica y morfología de las redes.

Las redes migratorias cuentan además con el soporte de asociaciones de apoyo a los migrantes. Aunque no existe un inventario exhaustivo de éstas y de hecho muchas de ellas están en proceso de formación, pueden iden-

tificarse ciertas organizaciones destinadas a prestar servicios asistenciales, otras a mejorar las condiciones de acogida al migrante, las destinadas a realización de actividades sociales, deportivas y culturales y finalmente las que enfatizan en una acción política reivindicatoria. De hecho, esta tipología no descarta que algunas instituciones desarrollen varias de estas acciones o se transformen a lo largo del tiempo, conforme modifica la situación de sus propios miembros.

Dentro de este grupo se encuentra la Asociación de Migrantes Ecuatorianos en España ‘Rumiñahui’<sup>7</sup>, que organiza a los migrantes en territorio español además de agrupar e informar a los familiares de migrantes ecuatorianos. La información y asesoramiento versa sobre las condiciones legales y políticas del proceso, sobre la tramitación de papeles, etc. Al mismo tiempo se ha convertido en un mecanismo de presión política frente a las autoridades locales en la consecución de derechos específicos y nuevos marcos de regulación de la migración<sup>8</sup>.

7 De acuerdo al testimonio de uno de sus principales dirigentes se calcula que cuenta con aproximadamente 5.000 afiliados.

8 La Asociación Rumiñahui ha participado en diversas mesas de diálogo producto de las movilizaciones sociales en Ecuador durante el año 2001. Han insistido en tres aspectos: a) modificar y reelaborar los artículos establecidos en el convenio migratorio entre Ecuador y España, y b) canalización de remesas a través de otras vías que involucren la fiscalización del Estado, organismos internacionales y la sociedad civil; c) conseguir nuevos derechos como la doble nacionalidad y el voto para el migrante.

6 En la gran mayoría de los casos, los migrantes utilizan un teléfono móvil para comunicarse con la familia y ésta utiliza a su vez, los programas informáticos disponibles en los llamados “Cibercafés”, de gran popularidad y de amplio acceso en ciudades y pueblos a lo largo del Ecuador.

En suma cabe sostener, como ya lo ha hecho C. Pedone (2000), que las formas, la articulación y el funcionamiento que adquieren las redes en el transcurso del tiempo influyen en las trayectorias espaciales y en las estrategias migratorias de los trabajadores: los distintos vínculos de las cadenas familiares, la información disponible en el lugar de llegada y los nuevos intereses que estos aspectos originan, se convierten en elementos tan importantes como los cálculos de bienestar económico a la hora de mantener en el tiempo el movimiento continuo del proceso migratorio.

### Conclusiones preliminares

Es indudable que las migraciones internacionales representan un fenómeno altamente complejo. Existe diversidad de enfoques para explicar el proceso migratorio y los impactos que la migración provoca en los ámbitos económico, político, cultural y social. A modo de ejemplo, podrían mencionarse, entre otras, algunas constantes estructurales que en la esfera mundial confluyen en la emergencia de grandes zonas y regiones excluidas del sistema económico y del mercado laboral que acentúan y profundizan las diferencias entre regiones y países.

La mano de obra migrante se convierte en una necesidad en algunos países, lo cual no se traduce en el plano político. Las continuas violaciones a los derechos humanos, entre otros temas, plantean la necesidad de nuevas formas de control y regulación globales, que aún no logran consolidarse en el marco jurídico existente. En el plano cultural, la migración pone en evidencia la existencia de estereotipos, prejuicios y estigmas sobre la diferencia (de ahí los recurrentes brotes de xenofobia y racismo en algunas sociedades receptoras).

No es posible concentrar en un ámbito explicativo todas las dimensiones del proceso migratorio, aunque se reconoce la necesidad de atender algunas de sus problemáticas fundamentales. Este trabajo ha pretendido comprender la cuestión migratoria y el sentido del

acto migratorio con relación a tres aspectos.

Un primer elemento, el estudio de los imaginarios acerca de la migración ha permitido observar la proyección de biografías personales situadas en otras coordenadas espacio-temporales. El espacio nacional queda clausurado como terreno de construcción de planes específicos de vida y, más bien, ellos se establecen desde ‘deseos’, ‘ilusiones’ y mitografías respecto de los países que presentan formas y estilos de vida asociados a las ideas de progreso, bienestar, seguridad. El presente de los ‘otros’ deviene en el futuro deseable para ‘nosotros’ y ello envuelve y refuerza las percepciones sobre el estrechamiento del marco de oportunidades en el país a raíz de la crisis.

Este elemento del imaginario se extiende y penetra en el mundo de lo cotidiano, y condiciona la toma de decisión respecto del acto migratorio aún a pesar de una dolorosa inversión afectiva que los migrantes enfrentan por los efectos de desarraigo y de separación familiar que acompañan al proceso. Pese a estos obstáculos, la fuerza imaginativa potencia las prácticas recurrentes de la migración al interior de familias y comunidades, y le otorga una significación diversa a la de los relatos de la ‘racionalidad costo-beneficio’.

Un segundo elemento alude a considerar a las familias en cuanto “unidades migratorias”: ellas despliegan una serie estrategias tendientes a “gestionar” el complejo proceso de la migración, activando y movilizando una serie de recursos materiales, simbólicos y organizativos. Además, este factor deja en evidencia que la migración es una decisión producida en torno de una dimensión colectiva e inmersa en un conjunto de vínculos que advierten la presencia de redes sociales que acompañan al acto migratorio. Tales redes se componen, además de los propios familiares, de grupos de amigos, organizaciones sociales, y micro-redes ilegales.

Esta experiencia de ‘red’ otorga a la migración un carácter transnacional y plurilocal. Estas redes a su vez contribuyen a reforzar y reproducir el proceso migratorio. Sus recursos operan en un movimiento circular y continuo

entre distintos países, ciudades y pueblos. Imaginarios, familias y redes constituidas consolidan los desplazamientos de población, y refuerzan la idea de que la migración no es una respuesta debida exclusivamente al cambio (deterioro) de ciertas condiciones económicas, sino también a las construcciones sociales y culturales en el más amplio sentido.

En esta perspectiva, cada nueva migración nutre el proceso global migratorio, vinculado tanto a las redes que la misma migración provoca como a su impacto en los imaginarios que se construyen sobre ella.

## Bibliografía

- Altamirano, Teófilo, 1990, *Los que se fueron: peruanos en los EE.UU.* PUCP. Fondo Editorial.
- \_\_\_\_\_, 1992 *Éxodo, peruanos en el exterior.* PUCP. Fondo Editorial.
- \_\_\_\_\_, 1996 *Migración: el fenómeno del siglo.* PUCP. Fondo Editorial. Perú.
- \_\_\_\_\_, 2000 *Liderazgo y organizaciones de peruanos en el exterior. Culturas transnacionales e imaginarios sobre el desarrollo* Volumen 1. Fondo Editorial Perú.
- Appadurai, Arjun, 2001, "La modernidad desbordada: Dimensiones culturales de la globalización". Ediciones Trilce, Montevideo.
- Canales, Alejandro y Christian Zlolniski, 2000, "Comunidades Transnacionales y Migración en la era de la Globalización". Ponencia presentada en el Simposio Internacional sobre Migración en las Américas. San José, Costa Rica.
- Carpio, Patricio, 1992, *Entre Pueblos y Metrópolis*. Ed. Abya Ayala-ILDIS. Quito.
- Castoriadis, Cornelius, 1983, *La institución imaginaria de la sociedad*. Ed. Tusquets, Barcelona.
- Centro de Investigaciones CIUDAD, 2001, "Estudio exploratorio sobre el proceso migratorio de ecuatorianos a España" (ITERMON-OXFAM, ILDIS, Centro de investigaciones CIUDAD), Quito.
- Chambers, Ian, 1994, "Migración, cultura e identidad". Amorrtu Editores. Bs. Aires.
- García Canclini, Néstor, 1997, "Imaginarios Urbanos". Ed. Universitaria Bs. Aires.
- González Stephan, Beatriz. (comp.), 1996, *Cultura y tercer y mundo*, Ed. Nueva Sociedad, Caracas.
- Goycochea, Alba, 2001, *Imaginarios sobre la migración en las familias de emigrantes ecuatorianos en Europa*, UASB (Tesis de Maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador), Quito.
- Martine, George y otros, 2000, "Aspectos sociales de la migración internacional: consideraciones preliminares". Documento presentado en el Simposio sobre Migración Internacional en las Américas, organizado por CEPAL/CELADE y OIM. San José de Costa Rica.
- Massey y otros, 1993, "Theories of International Migration: a review and appraisal", en *Population and Development Review* 3 vol. 19.
- Myrdal, Gunnar, 1957, *Richlans and Poor*, New York, Harper and Row.
- Pedone, Claudia, 2000, "Globalización y Migraciones Internacionales. Trayectorias y Estrategias Migratorias de Ecuatorianos en Murcia, España", en *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 69 (49), Universidad de Barcelona.
- Pellegrino, Adela, 2001, "La emigración de latinoamericanos a los EEUU. Un polo de atracción", en *Revista Encrucijadas* 7, UBA. Buenos Aires.
1996. "La migración internacional en América Latina", en *Notas de Población, Revista Latinoamericana de Demografía* 62, CELADE, FCEEAL, Madrid.
- Portes, Alejandro, 2000, "Teoría de la inmigración para un nuevo siglo: problemas y oportunidades". En *Cuadernos Étnicas. Inmigrantes, claves para un futuro inmediato*. Universidad de Jaén, España.
- Ramírez Gallegos, Franklin, 2000, "Ética, Política, Economía: las aristas del derrocamiento presidencial del 21 de enero del 2.000 en Ecuador", en *Revista de Estudios Políticos*, Universidad de Antioquia, Colombia.